

EDITORIAL

1959-2019: Hacia los 60 años del Instituto de Geografía y Conservación de Recursos Naturales

1959-2019: Towards the 60th anniversary
of the Institute of Geography
and Conservation of Natural Resources

Delfina Trinca Fighera

El próximo año (febrero, 2019), el Instituto de Geografía y Conservación de Recursos Naturales ‘Antonio Luis Cárdenas Colmener’ (IGCRN) cumple sesenta años de fundado (1959), en el seno de la Facultad de Ciencias Forestales y Ambientales, de la Universidad de Los Andes. Para conmemorar tan magna fecha, el Consejo Técnico declaró, en su reunión del 23 de enero próximo pasado, el año jubilar (febrero, 2018 - febrero, 2019), con el objeto de planificar y realizar una serie de actividades con miras a realzar lo hecho, lo que se está haciendo y hacia dónde miramos, en investigación, docencia y extensión.

Desde su nacimiento, lo ambiental ha sido una de sus principales preocupaciones. Los acuciantes y serios problemas asociados con la deforestación, claramente visibles en los Andes centrales venezolanos, desde fines de los años cuarenta del pasado siglo xx, pedían, y aún hoy piden, respuestas. De allí el énfasis, en sus primeras décadas de existencia, en la investigación aplicada, principalmente en el campo de la geografía física. A fines de los ochenta, se discute y aprueba una nueva política de investigación sustentada en núcleos geotemáticos que agrupan, cada uno de ellos, proyectos adelantados por investigadores, cuyos resultados facilitan el diseño de nuevos proyectos en el mismo campo o afines.



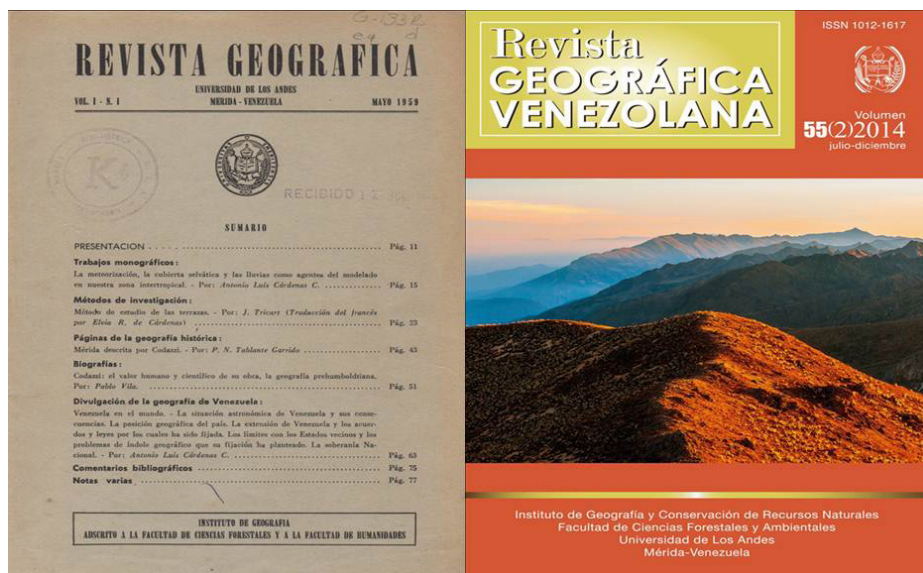
Si bien son muchas las contribuciones que desde su creación ha dado esta institución académica al conocimiento de la realidad geográfica venezolana, con seguridad una de las más importantes lo fue impulsar la carrera de pregrado en el campo de la geografía. La Escuela de Geografía nace, cobijada por el Instituto, 5 años después de la fundación de éste en 1959. Sus egresados han tenido y tienen en la investigación su fortaleza, sin importar que quienes la adelanten sean profesores adscritos a la Escuela o al IGCRN.

En el campo de los estudios de postgrado también se le debe al Instituto su promoción y posterior concreción. Es así como a fines de la década de los años 70 del pasado siglo xx, ofrece la maestría en ‘Análisis del Uso de la Tierra’, curso que luego de una evaluación exhaustiva, cambia a ‘Ordenación del Territorio’, con énfasis en lo ambiental; posteriormente, en el 2012, se crea la maestría en ‘Gestión de Riesgos Socionaturales’, programa que tiene como uno de sus principales méritos concebir el riesgo más allá de la amenaza natural, al incorporar lo social, y sustentar que la gestión del riesgo de desastre debe ser asumida como una estrategia de desarrollo y no como un oficio o disciplina a ser cultivada como una especialidad.

Con el Instituto cobra vida la *Revista Geográfica Venezolana*. En sus inicios se llamó Revista Geográfica, nombre que conserva hasta 1980 cuando pasa a denominarse Revista Geográfica Venezolana. Va a cumplir por tanto, al igual que el Instituto 60 años de existencia, recogiendo lo que han sido las preocupaciones de investigación que hasta ahora han marcado su vida académica. Por su condición de decana de las publicaciones en este campo del saber en el país y por el esfuerzo sostenido para mantenerla actualizada en función de las normas ISO internacionales, la Revista mantiene en la actualidad una visibilidad que trasciende con creces las fronteras nacionales.

La investigación que se adelanta en el Instituto, además de abordar los temas clásicos de la geografía, siempre ha pretendido aportar soluciones, en materia territorial, a las necesidades de la sociedad venezolana. La realidad del hoy invita a remirar la política de investigación que lo guía desde fines de los años 80 del pasado siglo xx, y es por ello





que, desde fines del pasado año y bajo una nueva gestión, se están dando una serie de pasos que apuntan a esta revisión. Esta tarea trae consigo examinar viejos (más no por ello inútiles) reglamentos, pensum de estudios (para el caso de la escuela), estructuras organizativas, por nombrar tal vez lo más apremiante, con el ánimo de ver qué se acomoda (y qué no) a las exigencias de los tiempos actuales y, en consecuencia, qué habría que modificar, cambiar o dejar.

Asimismo, desde fines del pasado año, se han organizado jornadas de trabajo en las que los investigadores han expuesto que están haciendo, con qué dificultades se han tropezado y cuáles son sus expectativas en relación a facilidades para continuar con su labor. El resultado de esta actividad favorecerá perfilar, con un algún grado de precisión, qué se está investigando, lo cual, a su vez, permitirá remirar los núcleos geotemáticos y decidir cuáles quedan, identificar cuáles han surgido, cuáles no están definidos y si es (o no) pertinente mantener esta categoría como definitoria de la política de investigación del IGCN. Dentro de este orden de ideas, está previsto convocar en fecha cercana, una reunión de todos los investigadores con el objeto de identificar las fortalezas del Instituto, pero también sus debilidades que faciliten elaborar un diagnóstico del mismo, tan necesario en estos tiempos tan difíciles para la academia venezolana.

También se reactivó la Comisión de Doctorado, que apunta a revisar y rediseñar una propuesta que culmine con la creación de los estudios de quinto nivel, bajo la responsabilidad académica del IGCN. De igual manera, se aprobó la creación de una Comisión de

Actividades Académicas con miras a ofrecer al público universitario y extrauniversitario, talleres, cursos cortos, charlas, seminarios y, posiblemente, diplomados; con esta comisión se busca, entre otras cosas, contribuir, ante la situación de crisis generalizada que se vive en Venezuela, y en particular las universidades, a generar recursos que permitan sobrellevar las ingentes necesidades de la institución, pero también de sus integrantes. Desde esta última perspectiva, se está realizando un ciclo de Apoyo al Investigador, que pretende darles herramientas a los profesores de reciente ingreso para la formulación de proyectos, así como para la publicación de sus resultados de investigación.

Igualmente, se creó la cátedra de formación permanente “Elementos para la comprensión de la Venezuela del siglo XXI”, la cual, en coordinación con las actividades que adelante la Comisión de Actividades Académicas, busca realizar foros, seminarios, conferencias, charlas, que ilustren dónde está Venezuela y hacia dónde va, pero también asomar posibles proyectos que ayuden a su futura recuperación.

Por último, y tal vez, una de las preocupaciones más acuciantes, ante la situación país, lo sea la visibilidad del Instituto. Por ello, se ha tomado un conjunto de decisiones que tienen como objetivo central, precisamente, su visibilización: actualización y rediseño de la página web, incorporación a las redes sociales, crear redes (egresados, de amigos) para proyectarnos y que fuera de nuestras fronteras se conozca quiénes somos y, en consecuencia, qué podemos hacer.

El camino que decidimos transitar en este año jubilar, pero también en el futuro no tan cercano, se presenta con obstáculos, pero los que hacemos vida en el Instituto y la Escuela de Geografía de la Universidad de Los Andes (Mérida, Venezuela), a pesar de las circunstancias tan adversas, hemos decidido recorrerlo, detenernos cuando haya que hacerlo, pero siempre con la certeza que vale la pena recorrerlo: es lo menos que podemos ofrecerle a la academia y al país.

Por último deseamos retomar una vez más las palabras del Dr. Pedro Rincón Gutiérrez, el Rector Magnífico, fallecido el 7 de julio de 2004, y a quien se le debe, al lado del profesor Antonio Luis Cárdenas Colmener, la creación del Instituto hace ya 59 años: *“Que la geografía y sus valientes alabarderos sigan consolidando el espacio para la grandeza del ser humano en su universal plenitud. AD MULTOS ANNOS”*. (Palabras de cierre del discurso de orden, paraninfo de la Universidad de Los Andes, 17 de febrero de 2004, en ocasión de conmemorar los 45 años del Instituto).